

Poemanónimo



RENÉ ACUÑA

*Para un hombre solo
y sólo un hombre*

Tú has querido escribir este poema
desde ayer, desde antier, desde mañana
que amaneciste viudo de tus hijas,
con derechos de autor no reservados,
deseando que lo citen o reciten
sin padre conocido y con sus madres
en la boca de todos, como un verso
dicho por ti, sin mí, para sin nadie,
bajo este sol de abril íngrimo y seco.

Tú, como yo, monarca de las calles,
ministro sin cartera, embajador sin sede,
pagas renta sin derecho de llave
y acumulas tus deudas en el banco,
sin jamás acabar de pagar eso
que otros tuvieron hijos de sus padres,
hijos de mala madre, del puro aire.

Del aire al aire voy, y vengo y caigo,
hijo de mi mujer, esposo de mi madre,
hermano de mis hijos, liberto de mi esclavo,
en el pozo sin fondo de mi sangre.

¿Con qué disfraz cruzar qué bocacalle
sin que el dedo del pie, sin que el zapato
lastimando las piedras nos delate?
¿A quién le cobrarás tus deudas? ¿Cuándo
dejar tu capital ha de pagarles
los intereses que te deben? ¿Cuándo,
por fin, les romperás la madre?

Verso sin nombre, piedra solitaria
cansada ya de tanto soportarte,
día de hoy sin ayer y ayer sin tarde,
sobre la ley descansa de cansarte
de pagar lo que deben de pagarte,
de ser el pan que pedirás mañana.